

CON PIERO ATCHUGARRY

VUELO PROPIO

EL APELLIDO AYUDA PERO A LA VEZ IMPLICA UNA MAYOR RESPONSABILIDAD, ADMITE ESTE GALERISTA QUE SE ABRE CAMINO EN EL MUNDO DEL ARTE. SEPA QUÉ CREADORES REPRESENTA, CÓMO ENCARA LA PROFESIÓN Y CUÁLES SON SUS PLANES A FUTURO.

POR C.R. FOTOGRAFÍAS: NATALIA AYALA Y PABLO RIVARA.

Por casualidad o por convicción; lo cierto es que hasta ahora los pasos trascendentales los dio en Uruguay. Aquí aprendió a caminar, y aquí también abrió su primera galería de arte. "A pesar de haber nacido en Italia -hace 29 años-, la sangre tira", suelta Piero Atchugarry, con un apellido que casi no necesita presentación en suelo oriental. Hijo de Pablo, el escultor; y sobrino de Alejandro, el político, desde pequeño quiso ser galerista. Con ese plan armó las valijas en su Lecco natal una vez terminado el liceo y se instaló en Londres para estudiar *business management*. No conforme con eso, partió luego rumbo a Nueva York a cursar un posgra-

do en arte moderno y contemporáneo.

-¿Qué le interesa del arte contemporáneo?

-Que conlleva un desafío mayor; podés cometer los errores más grandes pero es lo que está sucediendo ahora, y de lo que uno forma parte. No es lo mismo coleccionar obras para vender que estar en contacto con los artistas, hacerlos conocer, exhibir sus trabajos.

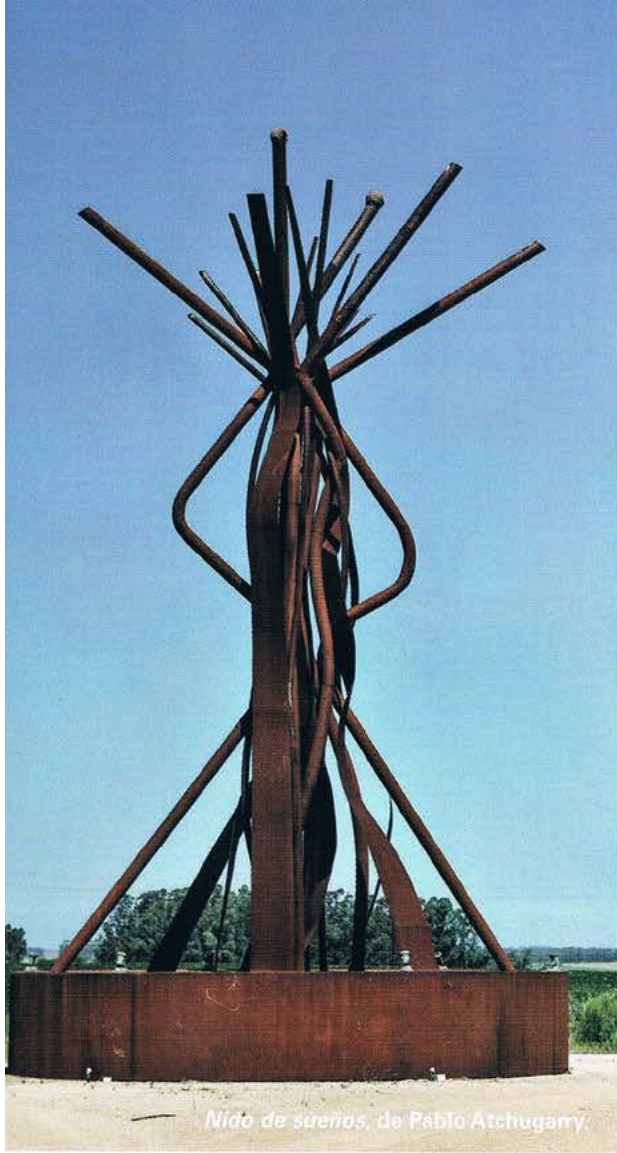
-¿Por qué dice que se pueden cometer los errores más grandes?

-Porque no sabés quién será el futuro genio. En el pasado está todo dicho, es como trabajar con el diario del lunes. Yo trabajo con el del viernes. Aún siendo contemporáneos, hay muchos artistas consagrados, y otros que tienen mucho talento pero nadie los conoce. La idea es identificar la creatividad e innovación de un artista y hacerlo conocer.

-¿Quiénes son esos artistas?

-La uruguaya Verónica Vázquez, por ejemplo. Cuando empecé a trabajar con ella nunca había expuesto fuera del país y conmigo está arrancando una carrera internacional. La presenté en San Pablo, Río de Janeiro, Estambul, ahora la llevo a Singapur, además de hacer un libro sobre su obra. También represento a dos artistas experimentales de Estados Unidos que hacen esculturas de luz: Brookhart Jonquil y Paul Myoda. Tienen un buen diálogo entre los dos pero a la vez son diferentes. Uno es más minimalista, trabaja con formas absolutas, y el otro es todo lo contrario, maximalista, trabaja con la acumulación de detalles. A Brookhart le está yendo muy bien, tiene presencia en museos, participa en simposios, y Paul hace menos muestras pero es muy bueno. Te puede gustar o





Nido de sueños, de Pablo Atchugarry.



Izquierda, escultura de Diego Santurio. Derecha, escultura de Humberto Cazorla.



Obra de Daniel Papaleo.

"SE NACE ARTISTA, ENTONCES UNO SIEMPRE VA A TENER LA NECESIDAD DE CREAR. SI YO TUVIERA ESA NECESIDAD, YA LA HUBIERA PLASMADO HACE VARIOS AÑOS. TENGO BIEN DEFINIDA LA CARRERA QUE ESTOY EMPEZANDO Y LO QUE QUIERO HACER".

no, pero no hay otro igual. Cuando uno realmente cree en un artista, este es el camino.

-¿Con qué criterio los selecciona?

-Soy muy *naif* en eso, sigo el corazón. El atractivo comercial es algo que debería tener en cuenta, pero lo cierto es que no lo hago.

-¿Qué hace a un buen galerista?

-Un buen galerista debe desarrollar un ojo crítico y una sensibilidad, ambas se logran viendo arte y más arte. Al mismo tiempo debe poseer una base sólida en historia del arte para entender cuál es el mensaje de cada creador. Después cada galería, al menos las buenas, empiezan con una línea definida, con artistas que de alguna manera pueden dialogar entre

ellos, no tres que trabajen en geometría y uno que pinte paisajes.

Tierra Garzón

En un entorno despojado, sobre un camino interno que conduce a Pueblo Garzón, Piero decidió abrir su primera galería. Rodeado de 22 hectáreas de verde, este reducto creativo inaugurado hace tres años ofrece una combinación de arte y naturaleza sin igual.

En un principio se contempló la idea de sumar allí una posada turística, pero por el momento a él y a su padre les convence más que funcione exclusivamente como una residencia de artistas. Así, alguien como Artur Lescher -quien expone actualmente en

Piero Atchugarry Gallery-, "puede venir a la tranquilidad más absoluta a trabajar y redescubrir la naturaleza".

-¿Por qué decidió abrir su primera galería en el Este?

-Por amor a Uruguay. Y porque se fue dando: había un espacio muy interesante, un edificio que funcionó como caballeriza, y dije 'por qué no empezar en un lugar totalmente diferente al concepto de la mayoría de las galerías de hoy: cubo blanco, neutro, con el arte como protagonista y donde la arquitectura no se mezcla con la obra.

-¿Tiene su propio parque de esculturas, como hizo su padre en la fundación?

EL RESIDENTE

Piero Atchugarry Gallery anunció con bombos y platillos el desembarco del proyecto que el brasileño Artur Lescher concibió especialmente para su sede en Garzón. Nacido en San Pablo en 1962, el artista realizó una obra monumental que se nutre del vínculo entre el edificio y el espacio exterior. "La galería captura el paisaje a través de espejos instalados en su interior y lo traslada dentro de la casa", señala el artista. La estructura simétrica de la antigua caballeriza, las ventanas cuadradas, y la naturaleza lo inspiraron para crear esta instalación única que estará exhibida hasta abril próximo.

"Me gusta pensar que el trabajo del artista no es inventar algo; basta con percibir lo que está en juego. Haciendo eso, amplifico lo que ya está. No hay un agregado de nuevos elementos, no necesitaba más conceptos que aquellos que ofrecía el lugar; pienso que es un pensamiento económico", precisa el propio Lescher, quien participó en dos bienales de su ciudad natal y expuso en museos de Estados Unidos, Colombia y Argentina, entre otros países.



Obra de Luca Benites.

—Si, son esculturas monumentales. Hay una de Octavio Podestá de ocho metros, él dice que es la más grande que hizo en su vida; otra del salteño Diego Santurio que llega a 9 metros. Hay una de Pablo, mi padre, que es de 11 metros, también es la más grande que realizó. Son 12 en total, por ahora; porque lugar hay de sobra.

—¿Considera positivo que Punta del Este tenga cada vez más galerías o es demasiada competencia para un lugar pequeño?

—Está bueno porque es un polo que genera interés y al mismo tiempo es más competencia. Las galerías pueden ser competidoras, pero también muy buenas aliadas. Todas tienen su público y su credibilidad. Eso es bueno para Punta del Este. Si sos un coleccionista y estás en Buenos Aires, te tomás un avión y en media hora estás aquí para visitar una feria como *Este arte* y des-

pués ver las galerías que hay. En ese sentido se potencia la zona y crea más atractivo.

—¿Hay buen nivel aquí?

—Sí. Xippas, por ejemplo, es una señora galería contemporánea. Renos -su dueño- sabe muchísimo, sigue a sus autores y trae obras de primer nivel. Otras galerías como Sur y De las Misiones también son buenas.

—¿Tiene proyectado abrir otra galería?

—Sí, en Miami. Va a funcionar en una zona industrial, en el barrio Little Haití, al norte del *design district*. Quisiera abrir en diciembre de este año, o principios del que viene.

—¿Por qué en Miami?

—Porque está creciendo mucho y está integrando muy bien el arte. Le veo mucho potencial y además es una ciudad norteamericana muy latina. Trabajo con muchos artistas latinoamericanos, italianos y norteamericanos. Entonces es un lindo compromiso.

—¿Cuánto influyó la profesión de su padre a la hora de ser galerista?

—El siempre me involucró en su vida, en sus muestras y en sus obligaciones. Empecé a ayudarlo en lo que tenía que ver con el transporte y la logística, con instalaciones y desinstalaciones. Ahora que tengo la galería también lo represento a él en algunas partes del mundo. No donde él ya tiene representación pero sí en Asia, por ejemplo.

—¿El apellido ayuda o por el contrario?

—Ayuda. Él se hizo un nombre muy importante. Llevo el mismo apellido; de alguna manera tengo la misma credibilidad pero al mismo tiempo mucha más responsabilidad. A la vez debo hacerme un nombre, no solo ser 'el hijo de' sino quien hace su carrera, tiene sus artistas y también trabaja con su padre.

—¿Pensó en ser artista?

—Nunca. Yo digo que se nace artista, entonces uno siempre va a tener la necesidad de crear. Si tuviera esa necesidad, ya la hubiera plasmado hace varios años. Tengo bien definida la carrera que estoy empezando y lo que quiero hacer. □